

Capítulo 11: El Zarandeo de la Iglesia de Dios.-

En la tarea de remover toda la paja y la cáscara del grano, fuera del proceso de separación, tiene que existir el proceso del zarandeo. Obviamente, las pajas y las cáscaras muy grandes no van a pasar a través de los finos hoyos de la criba. Por otro lado, el zarandeo del contenido en la criba es una manera de erradicar estos grandes contaminantes del puro grano. Obviamente, el zarandeo es mucho más efectivo cuando sopla un viento fuerte. A medida que el campesino zarandea el grano, la paja y la cáscara liviana es llevada lejos por el viento. Mientras que el grano más pesado cae nuevamente en la criba.

Bajo los vientos de las luchas, la persecución y de la confusión, aquellos que son cristianos profesos pero que no son granos puros en la iglesia, serán arrojados lejos. En un sentido, estas cáscaras representan a alguien que ha parecido ser más substancial en su servicio a la iglesia que las pequeñas partículas que fueron separadas a través de la criba. Pero, ellos, también, no consiguen permanecer firmes en la prueba cuando son grandemente zarandeados por las luchas.

La separación y el zarandeo de la iglesia de Dios es el elemento más crítico para separar al pueblo de Dios para que pueda pasar por el tiempo de angustia de Jacob. Nadie que no esté completamente libre de la concupiscencia y de los deseos del mundo, de las metas y motivos egoístas, podrá ser confiable en el tiempo de angustia como nunca ha habido desde que hubo nación. Así, antes que el pueblo de Dios sea sellado, todo cristiano profeso tiene que ser probado hasta lo sumo para demostrar su inquebrantable lealtad a Dios, no importa cuales sean las circunstancias, no importa cuales sean las amenazas. Desde luego, que Satanás tiene sus objetivos en el zarandeo del pueblo de Dios. Sería su mayor delicia si pudiera destruir a todos los santos de Dios a través de sus diversas formas de persecución, ridículo, lisonja, soborno, y cualquier otro armamento que él tenga a su disposición. Pero el verdadero grano, los leales y fieles a Dios, jamás fallarán.

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos”. **Ed:57.**

“Vi que ahora nos encontramos en el tiempo del zarandeo. Satanás está obrando con todo su poder para arrancar a las almas de la mano de Cristo y hacer que pisoteen al Hijo de Dios. Un ángel repitió lenta pero enfáticamente estas palabras: «¿Cuánto más temible supo-

néis que debe ser el castigo del que ha pisoteado al Hijo de Dios y ha considerado impura la sangre del pacto con la que fue santificado y ha despreciado al Espíritu de la gracia?» El carácter se está desarrollando. Los ángeles de Dios están pesando el valor moral. Dios está probando a su pueblo”. **1T:379**.

“Será sacudido todo lo que pueda serlo. El pueblo de Dios pasará por grandes pruebas, y todos deben afianzarse, arraigarse y consolidarse en la verdad, porque si no lo hacen, ciertamente resbalarán. Si Dios reconforta y alimenta el alma con su presencia inspiradora, podrán resistir aunque el camino sea tenebroso y esté cubierto de espinas. Las tinieblas pronto se disiparán y la luz auténtica brillará para siempre”. **1T:317**.

Este zarandeo sucede durante la presentación del mensaje de Laodicea a la iglesia, la cual es tan complaciente, creyendo que es rica, llena de bienes, y sin necesidad de nada.

“Tú dices: 'Yo soy rico, estoy enriquecido, y nada necesito’”. **Apoc. 3:17**.

El mensaje Laodiceano está diseñado para despertar al pueblo de Dios a su mortal complacencia y para purificar la iglesia de Dios de su estado de ser “cuitado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. **Apoc. 3:17**. El mensaje tiene un propósito específico.

“Vi que este mensaje no efectuaría su obra en el término de unos pocos meses. Ha sido dado para despertar al pueblo de Dios, para mostrarle sus yerros y para conducirlo a un fervoroso arrepentimiento, para que sea bendecido por la presencia de Jesús y esté preparado para la predicación en alta voz del tercer ángel”. **1T:172**.

Aquellos que realmente aman al Señor con todo su corazón son capaces de soportar la prueba. Aquí están los que soportarán esta prueba extrema.

“Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo Fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación”. **1T:173**.

Dios le dará toda oportunidad para ayudarlos a medida que los ángeles hacen su obra para la salvación de los santos de Dios.

“Debido a que este mensaje afectaba al corazón, conducía a una profunda humildad delante de Dios. Se enviaron ángeles en todas direcciones para preparar los corazones de los incrédulos a fin de que recibieran la verdad. La causa de Dios comenzó a crecer y el pueblo de Dios supo la posición que ocupaba. Si se hubiera obedecido el consejo del Testigo Fiel, Dios habría obrado con gran poder en favor de su pueblo. Sin embargo, los esfuerzos efectuados desde que se dio el mensaje han sido bendecidos por Dios, y como resultado, muchas almas han sido sacadas del error y las tinieblas para que se regocijen en la verdad”. **1T:172**.

Trágicamente, muchos no soportarán esta prueba.

“Muchos actuaron por sentimientos, no por principios y fe, y este mensaje solemne y temible, los conmovió. Obró en sus sentimientos y excitó sus temores, pero no realizó la obra que Dios quería que realizase... Los individuos son probados durante cierto tiempo para ver si quieren sacrificar sus ídolos y escuchar el consejo del Testigo Fiel. Si alguno no quiere ser purificado por la obediencia de la verdad, y vencer su egoísmo, su orgullo y sus malas pasiones, los ángeles de Dios reciben este encargo: ‘Se han unido a sus ídolos, dejadlos’, y prosiguen con su obra, dejando en las manos de los malos ángeles a aquellos que no han subyugado sus rasgos pecaminosos”. **1T:173**.

Esta es la separación final de aquellos que no se han convertido totalmente al Señor.

Hay tres etapas principales en el zarandeo del pueblo del Dios:

1.- La primera etapa es la introducción de falsas enseñanzas en nuestra iglesia.

“Cuando venga el zarandeo, por la introducción de falsas teorías, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, serán como la arena movediza. Se deslizan hacia cualquier posición para acomodar el contenido de sus sentimientos de amargura”. **TM:109**.

Casi desde la concepción del pueblo ASD, se han introducido falsas enseñanzas en nuestra iglesia. Sin embargo, desde la década de 1950 esas falsas enseñanzas han aumentado rápidamente de tal manera que las doctrinas de demonios son comunes entre nuestro pueblo, aun entre pastores y líderes hoy en día.

Aquellos que no consiguen pasar la prueba de lealtad a la verdad de Dios, no tienen fuerzas como para sobrevivir la separación y el zarandeo. Desde luego, que cuando entran estas falsas teorías, Dios jamás ha quedado sin Sus atalayas para advertir a Su pueblo contra la invasión de estas falsas doctrinas y creencias. Estos fieles atalayas advierten sinceramente del peligro de estas doctrinas presentado el claro testimonio que Jesús le ha dado a la iglesia de Laodicea. Muchos responderán a estas advertencias, pero un grupo mucho mayor de ellos, las rechazarán, y/o se opondrán fuertemente a ellas.

2.- Así viene la segunda fase de este zarandeo. Muchos profesos se levantarán contra el directo testimonio del Testigo Fiel.

“Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el directo testimonio que exige el consejo del Testigo Fiel a la iglesia de Laodicea. Tendrá este consejo efecto en el corazón de quien lo reciba y le inducirá a ensalzar la norma y

expresar claramente la verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él. Esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios”. **1T:167-168.**

Tal como lo declara este pasaje, muchos se levantarán contra el mensaje de advertencia que es presentado, y, desde luego, también se levantarán contra los mensajeros, diciendo que no tienen amor, que no son amables, que crean disturbios y divisiones entre el rebaño de Dios, cuando, en verdad, la única manera de conseguir una unidad para ser preservado entre el pueblo de Dios es tener un pueblo que sea santificado por la verdad. Sin lugar a dudas que estamos en la segunda etapa del zarandeo en la IASD hoy, indicando esto que muy pronto la fachada del verdadero cristianismo en las vidas de muchos profesos ASD será desenmascarada mostrando la verdadera naturaleza de sus caracteres en este tiempo de prueba. A medida que se intensifica el zarandeo, la cizaña es claramente discernible del trigo, el puro grano que Dios debe cosechar para Su reino.

“La cizaña era muy parecida al trigo mientras estaba verde; pero cuando el campo se ponía blanco para la siega, las hierbas sin valor no tenían ninguna semejanza con el trigo que se doblaba bajo el peso de sus llenas y maduras espigas. Los pecadores que hacen alarde de piedad se mezclan por un tiempo con los verdaderos seguidores de Cristo, y su apariencia de cristianismo tiene por fin engañar a muchos; pero en la cosecha del mundo no habrá ninguna semejanza entre lo bueno y lo malo. Entonces aquellos que se han unido a la iglesia, pero que no se han unido a Cristo, serán manifestados”. **PVGM:52.**

El profeta Malaquías escribe a respecto de este tiempo.

“¿Quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿Quién podrá estar cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, como lejía de lavadores. Se sentará para afinar y limpiar la plata. Limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a plata, y ofrecerán al Eterno ofrenda con justicia”. **Mal. 3:2-3.**

Usando otro lenguaje, la misma situación también fue testimoniada en visión por el profeta Isaías. Presentando el tema de la purificación del pueblo de Dios, podemos leer estas punzantes palabras:

“El que quede en Sión, y el que sea dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén inscritos entre los vivientes. El Señor lavará la inmundicia de las hijas de Sión y limpiará la sangre de Jerusalén, con espíritu de juicio y espíritu de fuego”. **Isa. 4:3-4.**

Tenemos que ponderar esta revelación, que son los que permanecen en la iglesia de Dios los que serán santos y puros. Los impíos se perderán bajo las terribles circunstancias de la prueba, porque no han permitido que sus almas sean purificadas en la sangre de Cristo.

3.- Terribles pruebas durante la etapa final del zarandeo completarán la purificación de la Iglesia de Dios. Estas pruebas serán tan terribles que solamente el puro “grano” permanecerá noble para su Redentor. Con angustia de alma, los fieles testimoniarán grandes opositores del lado de Cristo, y en muchos casos estos opositores incluirán a queridos amigos y parientes.

“Cuando se invalide la ley de Dios la iglesia será zarandeada por pruebas terribles, y una proporción más elevada de la que ahora anticipamos, prestará atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios”. **2MS:422**.

“Pronto los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y muchos de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fieles resultarán ser vil metal. En vez de ser fortalecidos y confirmados por la oposición, las amenazas y los ultrajes, se pondrán cobardemente del lado de los opositores. La promesa es: "Yo honraré a los que me honran." (1 Sam. 2:30). ¿Estaremos menos firmemente ligados a la ley de Dios porque el mundo en general haya tratado de anularla?”. **2JT:31**.

“El zarandeo de Dios avienta multitudes como hojas secas. La prosperidad contribuye a que ingresen en la iglesia multitudes que meramente profesan la religión. La adversidad las elimina de la iglesia”. **4T:92**.

Dios aconseja a Sus fieles seguidores en este tiempo:

“Cuando la religión de Cristo sea más despreciada, cuando su ley sea más menoscabada, entonces deberá ser más ardiente nuestro celo, y nuestro valor y firmeza más inquebrantables. El permanecer de pie en defensa de la verdad y la justicia cuando la mayoría nos abandone, el pelear las batallas del Señor cuando los campeones sean pocos, ésta será nuestra prueba. En este tiempo, debemos obtener calor de la frialdad de los demás, valor de su cobardía, y lealtad de su traición”. **5T:128**.

Es una espantosa realidad que muchos ASD no crean más que el poder de Cristo en sus corazones pueda proveerles poder espiritual para guardar la ley de Dios. Ellos descansan en la seguridad carnal de los pastores y maestros que desdeñan las más claras palabras de las Escrituras, las cuales declaran que solamente los guardadores de los mandamientos tienen el derecho a entrar en el reino de Dios.

“¡Dichosos los que guardan sus Mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y entren por las puertas en la ciudad!”. **Apoc. 22:14**.

Esta persecución va a ser tan brutal y la iglesia de Dios va a ser tan golpeada, que parecerá que al final, Satanás pudiera alcanzar su último objetivo de tomar el control absoluto del mundo. Pero el tremendo poder del evangelio de Jesucristo no será derrotado. Los últimos esfuerzos de Satanás para controlar a todo el mundo serán frustrados. Débiles seres humanos, totalmente dependientes de Cristo, pelearán valientemente por la causa del Príncipe Emanuel. Ellos se rehúsan a desertar de Su ensangrentada bandera, y les dan testimonio a los habitantes del universo que ningún poder en el cielo, en la tierra, o en el infierno puede separar a estas preciosas almas de su amante Salvador. Así, la iglesia de Dios no fallará.

“Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá. Ella permanece en pie, mientras los pecadores que hay en Sión son tamizados, mientras la paja es separada del trigo precioso. Es una prueba terrible, y sin embargo tiene que ocurrir. Nadie fuera de aquellos que han estado venciendo mediante la sangre del Cordero y la Palabra de su testimonio serán contados con los leales y los fieles, con los que no tienen mancha ni arruga de pecado, con los que no tienen engaño en sus bocas”. **2MS:436-437.**

Pero, no solo muchos laicos desertarán; muchos ministros probarán ser perversos.

“El gran asunto que muy pronto afrontaremos, eliminará a todos aquellos a quienes Dios no ha señalado, y él tendrá un ministerio puro, verdadero, santificado, preparado para la lluvia tardía...”. **3MS:440.**

“Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo la antorcha de una falsa profecía en sus manos, encendida del fuego de la infernal antorcha satánica”. **TM:416.**

“Algunos que no querrán seguir llevando el arca saldrán de entre nosotros. Pero éstos no podrán levantar vallas para obstruir la verdad; porque ésta irá hacia adelante y hacia arriba hasta el fin”. **TM:417.**

“Ministros y doctores pueden apartarse de la fe, tal como lo declara la Palabra, y como los mensajes que Dios les ha dado a Sus siervos declaran que lo harán”. **7ML:192.**

Muchas personas prominentes en la iglesia de Dios también desertarán en este tiempo.

“Más de una estrella que hemos admirado por su brillo se apagará entonces en las tinieblas”. **PR:140.**

“En las escenas finales de la historia de esta tierra, hombres a quienes él [Dios] ha honrado grandemente, imitarán al antiguo Israel... Un abandono de los grandes principios que Cristo ha establecido en sus enseñanzas, la implementación de proyectos humanos, usando las Escrituras para justificar un curso de acción equivocado bajo la operación perversa de Lucifer, confirmarán a los hombres en el error, y la verdad que necesitan para protegerlos de

prácticas erróneas se filtrará de su alma, así como el agua de un vaso agrietado. 13ML:379, 381 (1904)”. **EUD:182-183**.

“Muchos mostrarán que no son uno con Cristo, que no están muertos al mundo como para que puedan vivir con él; y serán frecuentes las apostasías de hombres que han ocupado cargos de responsabilidad. RH, 11 de Septiembre de 1888”. **EUD:183**.

¡Cómo clamamos al Señor por su liberación! Si no fuese así, nosotros, también caeremos. Oramos por la liberación de todos los que lean este libro. Cada uno de nosotros tiene que depender totalmente de Cristo, porque ningún hombre o mujer nos puede liberar. Haga ese compromiso *ahora*, querido lector, al unirnos en esta plegaria, porque nuestra necesidad personal de tener corazones puros es muy grande.